

“RESEÑA”

¿PUEDE UNA PERSONA CON ESQUIZOFRENIA SER INGENIERA? **UNA MENTE MARAVILLOSA** COMO HERRAMIENTA PARA LA INCLUSIÓN

JONATHAN ALEJANDRO GALINDO SOTO
UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO

SEMBLANZA

Jonathan Alejandro Galindo Soto es doctor en Psicología y Profesor de Tiempo Completo Titular A en la Universidad de Guanajuato. Cuenta con los reconocimientos PRODEP y SNII. Es psicólogo clínico con amplia experiencia y ha recibido diversos reconocimientos como docente, investigador, profesional y al mérito laboral. Sus líneas de investigación se centran en la Filosofía y la Enseñanza de la ciencia, la Psicología del Envejecimiento y la Psicoterapia con arte. Aficionado a las artes en general, se considera particularmente cinéfila y bibliófila, aunque sigue siendo socialmente funcional. Se enfoca en ser siempre un mejor docente, con plena conciencia de sus límites y de las dificultades contextuales que enfrenta.

Hace poco, una persona estudiante de ingeniería tuvo un episodio psicótico-paranoide en la escuela. Sus compañeros y compañeras estaban aterrados o molestos; sus profesoras y profesores, confundidos ante gritos que los acusaban de abusos que claramente no estaban ocurriendo. La primera propuesta que surgió fue prohibirle el regreso: se le consideraba un peligro. Se les hizo notar que el mayor peligro recaía precisamente sobre esa persona si era excluida de la universidad. En los hechos, se estaba considerando expulsar a alguien debido a una condición de salud.

Alguien preguntó, con honestidad, si una persona con esquizofrenia podía ser ingeniera. Si valía la pena el esfuerzo institucional por alguien que -presumiblemente-, no se graduaría. Y fue entonces cuando recordé una película.

Cuando Ron Howard (2001) llevó al cine la vida de John Forbes Nash —matemático, premio Nobel de Economía en 1994 y diagnosticado con esquizofrenia paranoide—, eligió una postura: no contar la historia de Una mente enferma, no de Una mente rara, sino la de **Una mente maravillosa**. La película no es un expediente clínico. Omite aspectos, exagera otros e incorpora nuevos elementos. Howard asume estas licencias -decisiones-artísticas que considera importantes para que empaticemos con John, que perciba su paranoia, y acompañe su experiencia de la esquizofrenia. El cine tiene la capacidad de hacer eso. Una conferencia técnica o un artículo científico, por lo general, ni siquiera lo intentan.

Aun así, la investigación apoya lo que la película expone. La creatividad y la esquizotipia aparecen asociadas con frecuencia, aunque la relación no es causal ni equivale a esquizofrenia (Acar y Sen, 2013), tampoco conviene exagerarla. Además, es posible que lo que llamamos esquizofrenia sea más un conjunto conceptual heterogéneo de condiciones con algunos elementos comunes —como los delirios— (Lastra, Galindo

y Núñez-Colín, 2025). Digamos que existen modos de percibir que, sin ajustarse a la media estadística, responden a una coherencia propia (Nelson et al., 2013). Ver distinto no es, necesariamente, ver mal.

Enseñar esto al estudiantado universitario importa. No como una curiosidad cultural, sino como una cuestión epistemológica: pensar diferente ha sido, históricamente, el motor del conocimiento científico. Mostrar que la diferencia perceptiva no constituye una amenaza, sino una forma legítima de ser resulta fundamental. La paranoia, entendida como proceso cognitivo, se acerca a lo que formamos como pensamiento crítico.

Lo más poderoso no es el diagnóstico, sino el desenlace: Nash no se cura. Aprende a reconocer sus alucinaciones sin obedecerlas. a convivir con ellas y a integrarlas a quien es. No se trata de eliminar esa diferencia cognitiva, sino de habitarla con responsabilidad.

Quienes buscan en el método científico una reducción de la angustia (Devereux, 1994), se encuentran con una narrativa que puede resultar especialmente estridente. Otras personas encontrarán en ella una invitación a fascinarse por lo caótico y por aquello que no funciona como dicta el sentido común o la percepción sensorial. Descubren que la interobjetividad, y no la objetividad pura, constituye el horizonte válido del conocimiento.

Curiosamente, el trabajo más célebre de Nash, su aportación a la teoría de juegos se basa en comprender a la otra persona antes de actuar. La paradoja es elocuente: un premio Nobel que pudo haber sido expulsado de la academia debido a su salud mental.

La inclusión educativa de personas con esquizofrenia no es un trámite administrativo ni una concesión. Debe ser una práctica cotidiana, relacional, afectiva. Seguimos expulsando personas del sistema universitario en lugar de crear las condiciones necesarias para su permanencia. El mayor obstáculo no es cognitivo, sino cultural, institucional y pedagógico. En nuestro país no existen protocolos claros al respecto. Lo más cercano a ello son recomendaciones de coordinación con el profesorado y acciones de capacitación, pero estas aún no se traducen en pro-

tolos docentes concretos (UNESCO, 2024). Tenemos miedo.

Ver esta película con el estudiantado y el personal docente —preferentemente antes de que ocurra un brote psicótico— constituye una herramienta concreta, sencilla y económica para tratar de convertir ese miedo en comprensión y empatía. Adaptar la universidad para incluir a personas con esquizofrenia es un proceso lento y complejo, no basta con una película. Sin embargo, la respuesta a si vale la pena realizar ese esfuerzo es sencilla, breve y clara: Sí.

REFERENCIAS

- Acar, S. y Sen, S. (2013). A multilevel meta-analysis of the relationship between creativity and schizotypy. *Psychology of Aesthetics, Creativity, and the Arts*, 7(3), 214-228. <https://doi.org/10.1037/a0031975>
- Devereux, G. (1994). *De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento*. Siglo XXI.
- Galán-Muros, Victoria, Roser-Chinchilla, Jaime, y Hsiung, Nancy. (2024). *Apoyando la salud mental y el bienestar de los estudiantes de educación superior*. Serie Breves informes sobre los ODS, Objetivo 3. UNESCO IBSALC. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000391501_spa
- Howard, R. (Director). (2001). *A beautiful mind* [Una mente maravillosa] [Película]. Universal Pictures; DreamWorks Pictures.
- Lastra García, G. I., Galindo Soto, J. A., y Núñez-Colín, C. A. (2025). La esquizofrenia como ventaja evolutiva ante las amenazas ambientales. En Saúl Manuel Albor Guzmán y José Vicente Negrete Díaz (Coords.), *Inteligencia, mente y cerebro humano, entre realidades y distorsiones: Enfoque interdisciplinario* (pp. 129-157). Comunicación Científica; Universidad de Guanajuato. <https://doi.org/10.52501/cc.242.06>
- Nelson, M., Seal, M., Pantelis, Ch. y Phillips, L. (2013). Evidence of a dimensional relationship between schizotypy and schizophrenia: A systematic review. *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, 37(3), 317-327. <https://doi.org/10.1016/>